



ILPES

Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social
Naciones Unidas/CEPAL-Consejo Regional de Planificación

Latin American and Caribbean Institute for Economic and Social Planning
United Nations/ECLAC-Regional Council for Planning

Institut Latino-Américain et des Caraïbes de Planification Economique et Sociale
Nations Unies/CEPALC-Conseil Regional de Planification

**REGIONALISMO ABIERTO Y
REGIONALISMO VIRTUAL**

Luis A. Lira */

Documento 95/13

Serie Investigación

INDICE

	<u>Página</u>
1. El regionalismo abierto	1
2. El regionalismo virtual	4
3. ¿Convergencia o divergencia en las proposiciones del Regionalismo abierto y del regionalismo virtual?	10
4. Hacia una mayor convergencia del regionalismo abierto y del regionalismo virtual	14
4.1 Apertura externa y coordinación de políticas . . .	16
4.2 Apertura interna, cuasi-Estados, cuasi-Empresas y coordinación de políticas públicas	21
5. Reflexiones finales	26
BIBLIOGRAFIA	29

REGIONALISMO ABIERTO Y REGIONALISMO VIRTUAL

1. El regionalismo abierto

En la década de los años cincuenta, la CEPAL contribuyó significativamente a la teoría económica a través de sus aportes a la concepción del sistema centro-periferia, a la teoría del deterioro de los términos del intercambio, a la interpretación del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, a la teoría de la inflación y al análisis de los obstáculos estructurales al desarrollo. En la concepción cepaliana de la economía mundial como un sistema bipolar, los países periféricos debían necesariamente industrializarse para resolver el problema del deterioro de los términos del intercambio y el fomento de esta actividad requería de la planificación como instrumento corrector de los desequilibrios que el mercado agudizaba. Surge así la proposición de la industrialización sustitutiva de importaciones o de desarrollo hacia adentro. (Rodríguez; 1984)

A comienzos de la década de los noventa --y basada en las lecciones de la crisis económica de los ochenta-- la CEPAL presenta a consideración de los gobiernos de la región ^{1/} la propuesta de la transformación de las estructuras productivas en un marco de progresiva equidad social. Más que una proposición conceptual, la proposición surge inductivamente de la constatación empírica de que los países de la región no se caracterizan por su dinamismo y articulación social al ubicárseles en un cuadro de doble entrada que combine crecimiento (alto o bajo) y equidad (alta o baja), característica negativa que se repite para otros pares de variables, tales como oferta educativa y sistema productivo o posicionamiento y eficiencia en la inserción en el comercio internacional.

Entre los principales criterios de la propuesta se destaca que la transformación productiva con equidad ha de lograrse en el contexto de una mayor competitividad internacional en la que tanto el sector privado como el sector público tienen roles que jugar dada la naturaleza sistémica de este último proceso y sus vinculaciones con el sistema educativo, la infraestructura

^{1/} Para la CEPAL, el término "región" comprende el territorio supranacional conformado por los 33 países de América Latina y el Caribe (Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela), cuyos estados son miembros de la organización. Para el ILPES, el término "región" comprende fracciones del territorio nacional de cada uno de estos países que, en algunos casos, corresponden a sus divisiones político-administrativas y que en otros, poseen complejidad estructural suficiente para catalogarlos como tal.

tecnológica, energética y de transportes, las relaciones entre empleados y empleadores entre otros. (CEPAL; 1990)

En una apretada síntesis de sus rasgos salientes se destacan la búsqueda de la incorporación deliberada y sistemática del progreso técnico a nivel de la empresa, preocupación que se extiende a todo el sistema en que éstas se insertan reconociéndose así su carácter sistémico; la modernización de toda la estructura productiva y no sólo del sector industrial como locus preferencial para la innovación tecnológica; la incorporación de la sustentabilidad ambiental tanto en el uso y manejo de los recursos naturales como en la calidad de vida de la población urbana; la estabilidad de los equilibrios macroeconómicos conciliando el corto con el mediano plazo; la equidad como complemento del crecimiento económico superando la dicotomía entre política económica y política social; la elevación de las tasa de inversión; la cooperación intrarregional y la integración; la democracia como estilo de convivencia y la renovación de la intervención estatal (Rosenthal; 1994/a). Esta propuesta comprende un conjunto de orientaciones globales adaptables a las situaciones particulares de cada país, poniendo especial énfasis en el tamaño de las economías nacionales.

En el debate sobre las estrategias de desarrollo, casi todos los estudios de los últimos 25 años han documentado el mejor desempeño --en términos de crecimiento-- de los países orientado al exterior. La presencia mayoritaria de bienes no transables en una economía determina, además, que el proceso de ajuste en las recesiones sea más complejo y a menudo más penoso, entendiéndose que, en la actualidad, el proteccionismo comercial determina, principalmente, la naturaleza transable o no transable de un producto. Así, por ejemplo, los bienes con valor muy alto por unidad de peso tienden a ser altamente transables. A su vez, los aranceles y las cuotas de importación pueden bloquear el libre flujo de bienes a través de las fronteras nacionales, incluso cuando los costos de transporte son bajos. (Sachs y Larraín; 1994). Adicionalmente, existe en la actualidad una revalorización de los acuerdos comerciales intrarregionales determinada por el lento avance de las conversaciones del GATT, el ejemplo de la Unión Europea y el surgimiento del NAFTA (North American Free Trade Agreement) y sus efectos beneficiosos en la capacidad de innovación y de aumento de la productividad, entre otros.

En este contexto, la CEPAL (1994) bajo la denominación de regionalismo abierto postula: "un proceso de creciente interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales de integración como por otras políticas en un contexto de apertura y desreglamentación, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la región y de constituir, en lo posible, un cimiento para una economía internacional más abierta y transparente".

No debe olvidarse a este respecto, que para las Naciones Unidas el mundo está dividido en regiones --siendo América Latina y el Caribe una de ellas-- las que a su vez están constituidas por conjuntos de países (el Cono Sur, por ejemplo) que comparten ciertos vínculos comunes.

La nueva proposición avanza en la transformación productiva con equidad al reconocer la consolidación de una economía global en la que se insertan las economías nacionales tanto por las fuerzas del mercado como por los acuerdos de integración en forma abierta y sin exclusiones de ningún tipo con el objetivo de alcanzar una economía internacional libre de proteccionismo y de trabas al intercambio de bienes y servicios. De esta forma, en palabras del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, *"... ninguno de los países --desarrollados o en desarrollo-- que han asumido compromisos integradores lo han planteado como alternativas a una inserción más dinámica en la economía internacional, sino como procesos complementarios para cumplir ese propósito"*. En términos específicos para América Latina y el Caribe, el regionalismo abierto plantea que: *"Lo que diferencia al regionalismo abierto de la apertura y de la promoción no discriminatoria de las exportaciones es que comprende un ingrediente preferencial, reflejado en los acuerdos de integración y reforzado por la cercanía geográfica y la afinidad cultural de la región. Se pretende conciliar la mejor inserción internacional con la profundización de nexos de interdependencia entre los países de la región. Con todo, de no producirse ese escenario óptimo, el regionalismo abierto de todas maneras cumpliría una función importante, en este caso como un mecanismo de defensa de los efectos de eventuales presiones proteccionistas en mercados extrarregionales."* (Rosenthal; 1994/b)

Recientemente se ha utilizado el concepto de regionalismo abierto para conceptualizar la cooperación económica entre la APEC (Asia Pacific Economic Cooperation) y la economía mundial, derivado del apoyo de ésta tanto a la Ronda Uruguay como, principalmente, por su mensaje a los países fuera del Asia Pacífico si es que las iniciativas del GATT llegaran a fracasar. En este esquema, la APEC *"trataría de alcanzar acuerdos regionales en temas que no han podido resolverse a nivel global. Se dirigiría tanto a aquellos que se han tratado en el GATT y han fallado, como a aquellos que no han encontrado vías para su incorporación en la agenda global. Ofrecería entonces sus acuerdos a otros países, idealmente a la completa membresía del GATT, que estuviera dispuesta a aceptar sus obligaciones. APEC, está en esencia, considerando un modelo realmente nuevo de cooperación económica regional: un progresivo engranaje para la liberalización mundial entre niveles regionales y globales que confirmarían su dedicación al "regionalismo abierto".* (Bergsten; 1994)

2. El regionalismo virtual

El ILPES incorporó tempranamente a su quehacer, la preocupación por la dimensión regional (subnacional) del desarrollo, a través tanto de sus programas de capacitación como de sus proyectos de asesoría. En sus inicios, la preocupación por la

influencia de los costos de transporte en la producción, distribución y consumo llevó a la institución a presentar propuestas sobre localización de inversiones, a lo que luego se sumó la preocupación por las teorías del crecimiento y su difusión en los territorios subnacionales en estricto apego a la proposición de la CEPAL sobre la industrialización sustitutiva de importaciones. En este contexto, la concepción del sistema mundial compuesto por centros y periferias se traslada a la escala subnacional en un intento por revelar las causas de los problemas de las concentraciones metropolitanas y de las desigualdades entre los territorios de un determinado país.

Hacia fines de la década de los setenta y durante los ochenta, las proposiciones del ILPES giran en torno a la lógica de reproducción del capital en términos territoriales, en interpretaciones que privilegian la búsqueda de los grados de libertad de los territorios organizados en el contexto nacional e internacional para usar estas fuerzas en su favor o para reducir o revertir sus impactos negativos. ^{2/}

Surge así una reconceptualización de la articulación sistémica regional-nacional-internacional, que asigna a los territorios organizados un importante rol como sujetos de los procesos de crecimiento y desarrollo y no sólo como meros receptores del mapeamiento territorial de los impactos de las políticas públicas o de la lógica de las fuerzas del mercado. (Boisier; 1979 y Boisier; 1982). Se ha criticado, sin embargo, este enfoque, en función de la dificultad de que los territorios organizados se configuren como actor social, toda vez que: *"las alianzas interregionales que se producen de consuno con la unificación territorial de los mercados de capital, están conduciendo inexorablemente a la formación de una clase capitalista nacional que tiende a adoptar decisiones económicas*

--independientemente de cual sea la localización que tengan sus componentes en cada territorio-- según los dictados de una racionalidad capitalista que deviene dominante en el espacio nacional". ^{3/}

A partir de los últimos años de los ochenta y en lo que va transcurrido de los noventa, surge en el ILPES la preocupación por la descentralización, desde entonces pasa a comandar las proposiciones de la institución en lo referente a la concreción del desarrollo en los territorios subnacionales. En el nuevo enfoque,

^{2/} Una revisión en profundidad de los fundamentos teóricos de las actividades de capacitación del ILPES desde mediados de los sesenta hasta mediados de los ochenta se encuentra en Román Enrique. Espacio y Desarrollo: Análisis de la crisis paradigmática y los desplazamientos teóricos al interior de los cursos de planificación regional del ILPES. Documento CPRD-C/75. ILPES, Programa de Capacitación. Santiago de Chile, 1986

^{3/} Esta crítica se extiende también al rol del Estado que la proposición conlleva, señalándose que "se antepone la visión del Estado que se quiere o se necesita, a la realidad del Estado que es o que podría ser" De Mattos Carlos. "Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional" En: Pensamiento Iberoamericano N° 10, julio-diciembre 1986, pp: 13-37.

se postula la necesidad de un nuevo acuerdo institucional entre el Estado y la sociedad civil que --reconociendo la globalización y los procesos de descentralización política, administrativa y fiscal de los países latinoamericanos-- derive en una relegitimación estatal ante el derrumbe del modelo del Estado del Bienestar y de su fuente primaria de acumulación: el proceso productivo público directo. En esta nueva concepción, la remoción de la hiperconcentración urbana y de las disparidades regionales se da en un nuevo escenario caracterizado por la competitividad internacional y descentralización con tareas tanto para el Estado como para la sociedad civil.

Se redescubre así, el concepto de desarrollo regional endógeno en un escenario "caracterizado en lo principal por un doble proceso de apertura. Una apertura externa empujada por la fuerza de la globalización de la economía y una apertura interna, hacia la cual lo conduce la locomotora de la descentralización". Una de las consecuencias más evidentes de este proceso "es el paulatino debilitamiento del Estado-Nación como ente más o menos autárquico y el paralelo fortalecimiento de los territorios organizados, llámense regiones o como se quiera, pero que no ocultan su transformación tendencial a convertirse en verdaderos cuasi-Estados"... lo que impone "tanto para los nuevos gobiernos regionales como para la propia sociedad civil conducir a las regiones en forma participativa o societal hacia un posicionamiento internacional competitivo, moderno y equitativo". (Boisier, 1993)

La proposición del desarrollo regional endógeno resurge al constataarse, en los países latinoamericanos, una coexistencia de los modelos de centralización y descentralización, en un escenario mundial conformado por acuerdos de integración económicos y monetarios supra-nacionales, Estados-nacionales, cuasi-Estados regionales e incluso sociedades tribales.

Económicamente, constituye una reformulación del modelo exportador que, "aceptando la primacía del ajuste externo, incluye una crítica al contenido dependiente y desequilibrado de los enfoques más ortodoxos... Así, manteniéndose la promoción de algunas plataformas de exportación de carácter nacional se propondrá, a nivel de cada región individual, la reproducción del modelo exportador nacional dada la hipótesis de que el crecimiento de una economía regional viene determinada por su capacidad para exportar, según la tradición de la teoría de la base exportadora. El énfasis de la política regional deberá ponerse en la promoción, tendiente a la especialización de aquellas actividades en las cuales la región revela ventajas comparativas, en tanto que la actividades residentes debieran responder de forma inducida." (Curbelo; 1990). El crecimiento económico de Chile constituye un ejemplo muy cercano a lo planteado por la teoría, ya que la expansión del sector exportador va acompañada por un significativo crecimiento de la inversión tanto en sectores transables como no transables,

generando infraestructura, energía, servicios y comercio en forma indirecta. ^{4/}

En las estrategias de desarrollo regional endógeno "contrariamente a los enfoques iniciales de la base exportadora, donde se hacía depender el dinamismo exportador de las inversiones foráneas, se habla de estrategias de desarrollo basadas en iniciativas de recursos endógenos y mercados exógenos, entendiéndose por endógeno el uso completo, desde del lado de la oferta, de los recursos regionales: empresariado, mano de obra, tradición manufacturera, niveles de desarrollo social y técnico, proximidad (física y especialmente psicológica) a los mercados metropolitanos, etc. La hipótesis teórica central de las propuestas de desarrollo endógeno es que existe una cierta flexibilidad a la hora de evaluar las ventajas comparativas, de modo que las regiones que antes quedaban al margen de la actividad exportadora podrían asirse a ella siempre y cuando sean capaces de ofrecer un vector de precios en el mercado internacional que valore los distintos elementos de la oferta de modo que la producción regional entre en mercado. El problema de la ausencia de crecimiento regional se reduce así a explicar: a) las causas por las que no se desarrollan las capacidades empresariales "latentes" en la región y b) las razones por las que la región no es atractiva para el capital "flotante" que busca nuevas localizaciones". (Curbelo; 1990)

Ello porque, como resultado del proceso de apertura externa y como consecuencia de la revolución científica y tecnológica, las regiones se reestructuran económicamente, recibiendo impactos positivos o negativos --no tanto por su dotación de recursos naturales o por su base económica tradicional sino-- principalmente, por la forma en que se insertan en los nuevos escenarios de la inversión y el comercio internacional, rompiendo las inercias concentradoras del pasado.

^{4/} Un trabajo de la División de Estadísticas y Proyecciones de la CEPAL señala que "En definitiva, el crecimiento de las exportaciones parece estar arrastrando al conjunto de la economía, a diferencia de otras experiencias en que las exportaciones constituyen un enclave productivo." Schkolnik Mariana. Difusión social regional de la modalidad exportadora en Chile: 1987-1992, 1993.

"La constitución de un sistema económico internacional trabajando como una unidad en tiempo real lleva a que se articulen todos los procesos económicos a nivel interregional e internacional, superando la distancia espacial en base a la articulación de las distintas operaciones en un proceso de comunicación interactiva.... Para maximizar las ventajas comparativas de cada unidad productiva, distributiva o de gestión en dicho sistema, las empresas y organizaciones tienden a localizar cada unidad en el espacio mas adecuado a su función específica, articulando después las distintas unidades en una cadena de interdependencias translocales gracias a la utilización del medio tecnológico.... En una economía abierta en competencia mundial los mercados locales no son sino puntos de inflexión en una cadena de interdependencias cuya lógica y dinamismo no dependen en última instancia de la estructura local o regional, sino de su inserción en la cadena general de interdependencias. Los subsistemas autosuficientes pasan a ser simples economías de subsistencia, crecientemente marginadas de cualquier potencial de desarrollo. Ello no quiere decir que no sea importante la estrategia de desarrollo regional endógeno... Pero dicho desarrollo endógeno sólo puede entenderse, en nuestro sistema, como maximización de los factores específicos a una región en el sistema de competencia abierta articulado a la red mundial de procesos económicos y sociales.... Es en esa dialéctica entre la dominación global del espacio de los flujos y aspiraciones segmentadas de las sociedades locales en donde se teje la nueva problemática del desarrollo regional". (Castells; 1989)

Sociológica y políticamente, la proposición del ILPES sobre desarrollo regional endógeno --además de reconocer los efectos territoriales del ajuste externo y de las estrategias volcadas al exterior-- incursiona en los aspectos sociales, ambientales e institucionales de los procesos de desarrollo, estando sus contenidos básicos presentes en el diseño del LIDER (Laboratorio Integrado de Diseño de Estrategias Regionales), programa internacional de alto nivel en capacitación del desarrollo regional que se imparte desde 1992 en adelante. ^{5/}

En América Latina, las fuerzas económicas y políticas, en favor de la descentralización han obligado a los Estados nacionales latinoamericanos a iniciar procesos de desconcentración de la institucionalidad de los sistemas de gobierno y administración, unidos a procesos de creación de nuevas instituciones con personalidad jurídica y patrimonio propio con base territorial (los gobiernos regionales), ya que se ha considerado inconveniente otorgar personalidad jurídica al territorio perteneciente a una región. En este contexto, en el debate parlamentario con ocasión de la reforma al Capítulo XIII sobre gobierno y administración interior en Chile se concordó que la región no debe concebirse en

^{5/} Para una revisión de la estructura y de las modalidades de enseñanza del LIDER véase ILPES e ICI/AECI. Laboratorio Integrado de Diseño de Estrategias Regionales (LIDER). Santiago de Chile, 12 de agosto al 16 de septiembre de 1994. La mayoría de los participantes de los cursos LIDER (3 internacionales y 2 nacionales a la fecha) son altos funcionarios de gobierno o académicos vinculados con los procesos de descentralización.

función, únicamente, de un territorio porque ello no guarda relación con la tradición jurídica del país. Así, a la reificación de las regiones (es decir, al intento de construcción social a partir de la mera territorialidad) se sumó el problema del dominio de los bienes públicos donde coexisten patrimonios nacionales y regionales y, como razón principal, porque se estimó que entregar a un territorio potestades públicas conspiraría contra la unidad del Estado nacional. ^{6/}

En efecto, en la tradición jurídica latinoamericana las regiones se conforman no sólo como recortes territoriales, sino como un conjunto relativamente homogéneo de actividades económicas y de personas que comparten ciertos lazos comunes. Esta conceptualización las aparta radicalmente de la región objeto, mero contenedor y receptor pasivo de los impactos territoriales de las políticas públicas y las posiciona, mas bien, como sujetos de su desarrollo.

No obstante estas virtudes, los procesos de regionalización de los países latinoamericanos han sido concebidos en forma demasiado rígida y, hoy día, son incapaces de dar cuenta de la emergencia de los procesos económicos de geometría variable que produce el nuevo contexto internacional. De igual forma, esta rigidez --expresada en el hecho de que su modificación conlleva reformas constitucionales o a lo menos modificaciones a leyes de quórum calificado-- impide dar respuesta rápida a movimientos sociales regionales que asumen como principio de identidad la pertenencia a una cierta fracción del territorio correspondiente a una región político-administrativa y como principio de oposición la incapacidad del gobierno nacional para canalizar sus inquietudes. Este es el caso de Chiapas en México, Santa Cruz de la Sierra en Bolivia, Santiago del Estero en la Argentina, y Arica y Valdivia en el caso de Chile.

Como respuesta a la economía de geometría variable y a la rigidez de la división político-administrativa, antes mencionada, en la propuesta del desarrollo regional en economías de mercado, abiertas y descentralizadas se denominan *"regiones pivotaes a los territorios organizados complejos identificables a la escala de la división político-administrativa histórica. Estas regiones pivotaes serán provincias en algunos países, departamentos en otros y estados en algunos países federales. En todos los casos son las menores unidades político-administrativas que al mismo tiempo son estructuralmente complejas y poseen cultura e identidad y flexibilidad. Estas "regiones pivotaes" ... pueden formar regiones de mayor amplitud --regiones asociativas-- a partir de la unión voluntaria con unidades territoriales adyacentes... Ahora bien, las regiones pivotaes o las regiones asociativas, pueden hacer arreglos cooperativos tácticos con otras regiones no vecinas para dar lugar a una categoría superior*

^{6/} Los argumentos a favor de una u otra proposición se encuentran en: Diario Oficial de la República de Chile. Constitución Política de la República de Chile (actualizada). Leyes anotadas y concordadas. Edición especial. Diciembre de 1991. Editado por el Diario Oficial de la República de Chile. Santiago, enero de 1992, pp. 90 y 91. La reificación de las regiones y el debate parlamentario se presentan en Boisier Sergio y Gladys Zurita. "Gobierno Regional y Desarrollo Económico (el caso chileno)". En: ICHEH La descentralización política de Chile. Los gobiernos regionales. Santiago de Chile, 1993.

del ordenamiento anidado regional: las regiones virtuales. Una "región virtual" es el resultado de un acuerdo contractual (formal o no) entre dos o mas regiones pivotaes o bien, asociativas, para alcanzar ciertos objetivos de corto y mediano plazo". (Boisier; 1994/a)

La idea de la asociación virtual, en este enfoque, tiene fundamentos, además, en el fracaso de las absorciones y desabsorciones de las compañías mundiales para enfrentar los cambiantes escenarios de la competencia mundial. Así, por ejemplo, en un reciente manual de gestión empresarial se señala que *"en un estudio de comportamiento de las absorciones realizadas entre 1950 y 1980 por 33 grandes empresas americanas, éstas empresas acabaron por vender el 56% del total de sus adquisiciones durante dicho período de tiempo, y se vieron obligadas a liquidar a precio de saldo la enorme cifra del 74% de las adquisiciones realizadas."* (Peters; 1993)

Como respuesta alternativa, la unión temporal, por ejemplo, de IBM, Motorola y Apple para el diseño del PowerPC constituye una nueva respuesta a los desafíos de la competitividad internacional, la que se traduce en *"una "corporación virtual", un arreglo temporal para lograr un propósito determinado Logrado el objetivo, la asociación se disuelve, en otras palabras, ninguno de los ... socios ha perdido su identidad corporativa."* (Boisier; 1994/a)

El regionalismo virtual surge, entonces, como un instrumento para la cooperación entre territorios organizados para la competencia y competitividad internacional, reconociendo la simultaneidad de esquemas centralizados y descentralizados administrativa, fiscal o políticamente en los países de América Latina y el Caribe en un escenario mundial caracterizado por la globalización y la reestructuración económica y política subnacional. Combinando las aproximaciones del tipo top-down con las del tipo bottom-up se plantea que: *"Tal vez ha llegado el tiempo de reconocer que los intentos "dirigistas" y del "centro-abajo" para configurar regiones mediante el artificio de "sumar" y "agregar" unidades de la división política administrativa, han llegado a un cul de sac. Las resistencias son grandes y los entramientos pueden hacer perder oportunidades --de inversión, de mercados, de asociación-- y aprovechar oportunidades representa la única fórmula de triunfo en un mundo competitivo."* (Boisier; 1994/b)

Entre las principales características del regionalismo virtual están la flexibilidad, la elasticidad y la colapsibilidad. La **flexibilidad**, ejemplificada en las Constituciones de Colombia y Perú que permiten conformar regiones a partir de las unidades departamentales. A su vez la **elasticidad** --entendida como la capacidad de absorber estímulos externos sin perder la unidad estructural y de funcionamiento y la **colapsibilidad** o la capacidad de un cuerpo de adecuar su tamaño a las condiciones del medio son

así características básicas de una región moderna, contrapuesta a las rigideces de los esquemas de regionalización del pasado. ^{7/}

La contigüidad geográfica y el tamaño --elementos constitutivos de cualquier experiencia regionalizadora-- pasan a ser reemplazados por relaciones funcionales expresadas en el espacio decisional y por el nivel de complejidad del territorio respectivamente, permitiendo la asociatividad y el virtualismo sin pérdida de identidad corporativa. Ejemplos de posibles regiones asociativas se pueden dar en el caso chileno entre la Región de Tarapacá y la Región de Antofagasta y entre las Regiones de La Araucanía y del Bio-Bío en función de su desempeño económico en el período comprendido entre 1960 y 1990. (Boisier y Lira; 1994). En el caso colombiano este tipo de regiones se da entre los departamentos de Nariño y Cauca y entre Valle del Cauca y Chocó, en tanto que ejemplos de regiones virtuales se podrían conformar entre Antioquia y Cataluña (España), Valle del Cauca y Lombardía (Italia) y entre la región Occidente y la Región del Bio-Bío (Chile). (Boisier; 1995)

3. ¿Convergencia o divergencia en las proposiciones del Regionalismo abierto y del regionalismo virtual?

En la búsqueda del elusivo desarrollo, reconociéndose el carácter sistémico del proceso, los sucesivos gobiernos de los países de la región formularon políticas públicas que buscaban reducir la brecha entre la situación detectada en los diagnósticos y aquella presente en sus proyectos políticos.

En una rápida caracterización, estas políticas públicas perseguían los siguientes objetivos. En la década de los cincuenta se aceptaba casi sin discusión que un país desarrollado era un país con un alto PIB per cápita. En tal contexto, la mayor parte de las políticas públicas se orientaron al logro del crecimiento económico, ya que el desarrollo se conceptualizaba como un aumento del bienestar material, normalmente reflejado en el alza del ingreso por habitante, condicionado por el incremento de la productividad media del trabajo. Este incremento se consideraba dependiente de la adopción de métodos de producción indirectos cuyo uso implica el aumento de la dotación de capital por hombre ocupado. A su vez, la mayor densidad de capital se iba logrando a medida que la acumulación se llevaba a cabo, impulsada por el avance técnico, necesario para asegurar su continuidad.

^{7/} La caracterización en detalle de las regiones virtuales se presenta en Boisier Sergio. "Crisis y alternativas en los procesos de regionalización." *Op.cit.* Para facilitar la comunicación el autor emplea el término *elasticidad* como sustituto de la *resiliencia*, definida originalmente como la amplitud de la tolerancia de un ecosistema para asimilar perturbaciones sin deteriorarse definitivamente. Constituye, también, una propiedad que permite que un sistema absorba y utilice el cambio en su favor.

En la década de los sesenta al comprobarse --que si bien los países crecían económicamente-- ello traía como consecuencia un ensanchamiento de la brecha entre grupos sociales, el desarrollo pasó a conceptualizarse como crecimiento, condición necesaria pero no suficiente, y distribución o redistribución, surgiendo con fuerza el análisis de los factores sociopolíticos que condicionaban el crecimiento y la apropiación de los frutos de ese mayor crecimiento por determinados grupos. Las políticas de reforma agraria y las reformas tributarias de la época son así el resultado de tal conceptualización.

En la década de los años setenta surge una preocupación --originalmente concebida en los países considerados en aquella época desarrollados-- por la forma en que los procesos de crecimiento estaban afectando a la nave tierra, el único gran recurso natural por ahora accesible a la humanidad. Si bien esta preocupación en sus orígenes fue criticada por los países subdesarrollados, hacia fines de la década ella había logrado plena aceptación en los foros académicos y constituía un componente de buena parte de las políticas públicas de los países de la región.

8/
_

Conciliando las diversas posturas que el tema suscitó, el desarrollo se conceptualizó como un proceso de transformación en la sociedad caracterizado por una expansión de su capacidad productiva, la elevación de los promedios de productividad por trabajador y de ingresos por persona, por cambios en la estructura de clases y grupos y en la organización social, por transformaciones culturales y valores, y por cambios en las estructuras políticas y de poder, todo lo cual conduciría a una elevación de los niveles medios de vida objetivo que debe darse en armonía en la relación entre la sociedad y la naturaleza cuando aquella se apropia de ésta para extraerle recursos naturales, utilizarla como matriz física del asentamiento poblacional o como receptáculo de los residuos de los procesos de producción, distribución y consumo. (Sunkel; 1980)

En la década de los ochenta --ante la constatación empírica de que 40% de la población de los países de la región estaba en condiciones de pobreza y que de este porcentaje la mitad era de pobreza extrema o indigente-- surge ahora una preocupación por las necesidades básicas como objetivo fundamental de las políticas públicas para el desarrollo. Finalmente, hacia finales de esta década y como resultado de las transgresiones de los regímenes autoritarios a los derechos humanos, surge una nueva preocupación

8/ Los títulos de dos de los principales libros de la época reflejan un debate profundamente enraizado en el problema del crecimiento y la distribución: Meadows, Dennis et alii. Los Límites del crecimiento. Fondo de Cultura Económica. México 1974 y Herrera Amílcar et alii. Catástrofe o Nueva Sociedad. Modelo mundial latinoamericano. Fundación Bariloche. Bogotá, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, 1977.

orientada esta vez al tema de la crisis del concepto de desarrollo basado en la ciencia y la razón. ^{9/}

Estos objetivos del desarrollo están presentes en las conceptualizaciones desarrolladas tanto en la CEPAL como en el ILPES y son el telón de fondo en el diseño de las estrategias de desarrollo de los países de la región, sea que se los considere como unidad o como un sistema conformado por territorios subnacionales. En ambas proposiciones, los destinatarios del desarrollo no son sus unidades de análisis: los países y los territorios organizados subnacionales, sino los individuos y las comunidades que los habitan.

Tanto en la transformación productiva con equidad como en el regionalismo abierto por un lado y en el desarrollo regional endógeno y en el regionalismo virtual por otro, estos objetivos orientan el diseño de políticas públicas y las actividades de capacitación realizadas.

La convergencia de ambos enfoques se expresa también en el análisis de los factores que permitirían el tránsito de situaciones de menor a mayor desarrollo relativo: la pobreza, la equidad, el rol de los actores sociales y la competitividad. Una somera revisión de la producción intelectual de ambas instituciones así lo demuestra. Igualmente, en ambas proposiciones se reconoce, actualmente, la prevalencia de las estrategias de desarrollo abiertas hacia el exterior en un contexto de globalización de la economía mundial.

En síntesis, tanto la CEPAL como el ILPES buscan el desarrollo de la población que habita los países y de los territorios organizados, privilegiándose el crecimiento económico, la equidad interpersonal de oportunidades, la calidad de vida, la modernización y la competitividad. Por último, tanto el regionalismo abierto (especialmente, en su antecesor conceptual la transformación productiva con equidad) como el regionalismo virtual suscriben un compromiso con la revalorización de la democracia plural y participativa, que no se agota únicamente en los mecanismos electorales, lo que plantea nuevos desafíos tanto para el Estado como para la sociedad civil.

Pese a esta coincidencia, ambas propuestas no se han complementado, al punto que el ILPES dedicó uno de sus cuadernos a llamar la atención sobre el eslabón perdido de la transformación productiva con equidad: la descentralización. (Boisier et alli. 1982)

^{9/} Anticipándose a las políticas públicas, la preocupación por este tema está presente en Cardoso H. Fernando. "El desarrollo en capilla". En: ILPES/UNICEF. Planificación Social en América Latina y el Caribe 1981, así como también en la mayor parte de los artículos de este libro.

Más aún, con bastante anterioridad a la proposición del regionalismo abierto, el ILPES --como resultado del avance sin precedentes de la revolución tecnológica liderada por la electrónica por un lado y del derrumbe de los métodos de gestión centralizados por otro-- analizó el impacto territorial del cambio tecnológico y en fechas recientes incursionó en temas como la innovación, la cooperación interempresarial y otros desde el punto de vista territorial, complementos de la proposición antes mencionada. ^{10/}

En el último tiempo, el ILPES ha incursionado en la modernización del Estado y en la programación de inversiones como complemento operativo de una mayor eficacia y eficiencia de las inversiones públicas. ^{11/} Desde el punto de vista de la modernización del Estado los esfuerzos institucionales se han orientado a la gestión estratégica, los procesos presupuestarios y, en general, a la gestión de la macroestructura del Estado. Recientemente, se ha comenzado a analizar la modernización del Estado no tanto de las funciones administrativas de los gobiernos regionales sino, principalmente, de como incorporar en la propia concepción del Estado, una dimensión territorial. (Boisier; 1995)

Resulta extraño, por lo tanto, que ambas posiciones no tengan un mayor acercamiento. Una de las posibles razones para explicar esta situación está en que la escala de la unidad de observación de la CEPAL (la región Latinoamericana y del Caribe y sus 33 Estados miembros) no permite valorar adecuadamente las relaciones entre territorio y sociedad que la escala de la unidad de observación del ILPES privilegia como su responsabilidad. Quizás también las dificultades se relacionan con la discusión de los regionalistas subnacionales con la concepción de espacio mas apta para sus análisis y para el diseño de políticas. (Coraggio; 1981)

^{10/} Albuquerque Francisco, Carlos De Mattos y Ricardo Jordán. Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva: Impactos y desafíos territoriales. Op.cit. y, véase entre otros, Silva Verónica. Cooperación interempresarial: desafío a las regiones (ILPES/DPPR). Documento 93/18 Serie Ensayos; Silva Verónica. La dimensión espacial del imperativo de la innovación. Documento 91/10 Serie Ensayos; Rojas Claudio. El desarrollo y la competitividad a través de la articulación de los actores sociales: una reflexión para Concepción (ILPES/DPPR). Documento 94/08 Serie Investigación y diversos documentos sobre cambio técnico, iniciativas locales de empleo, servicios a las empresas y territorio reproducidos para los cursos LIDER de la institución.

^{11/} Véanse, por ejemplo, Calcagno Alfredo Eric. El Estado en países desarrollados. La acción pública en Alemania, Estados Unidos, Francia y Japón: Enseñanzas para América Latina. Cuadernos del ILPES N° 38; ILPES. Gestión estratégica, planificación y presupuesto. (LC/IP/R.122), 1992, ILPES. Reforma y modernización del Estado. (LC/IP/R.144) 1994 y diversos documentos de la Dirección de Proyectos y Programación de Inversiones, como por ejemplo, ILPES. Manual de Jerarquización de proyectos. (LC/IP/L.92) 1992; ILPES Bolsones de pobreza intracomunales y espacios de inversión (versión final). (LC/IP/R.141) 1994; Munasinghe Mohan. Aspectos ambientales y decisiones económicas en los países en desarrollo. ILPES (LC/IP/L.94) 1994.

4. Hacia una mayor convergencia del regionalismo abierto y del regionalismo virtual

En un mundo caracterizado por una intensa ola de cambio tecnológico, con una prevalencia de las tecnologías de la información, los modelos de gestión no jerárquicos y la democracia como estilo de convivencia, la globalización y la interdependencia son causa y efecto de un proceso casi imposible de predecir.

Como se ha señalado recientemente: *"la globalización ofrece variadas interpretaciones y podría afirmarse que es un concepto todavía en formación que tiene relación con la creciente interacción e interdependencia entre los sistemas nacionales... En este sentido, la globalización superaría la esfera de las articulaciones entre los estados-nacionales como unidades principales de las relaciones internacionales comprendiendo también, las vinculaciones no oficiales (empresas, organismos no gubernamentales)".* (Sánchez; 1994)

En este mismo sentido, se señala que el proceso de globalización privilegia dos tipos de actores y a sus respectivos sistemas: el Estado-céntrico, con los Estados-naciones, como unidades principales y sus interacciones con los organismos internacionales, y el sistema "multi-céntrico", constituido por actores subnacionales y transnacionales no gubernamentales dotados de objetivos, autonomías y medios de acción propios. Ello conlleva una interdependencia compleja, muchas veces asimétrica e inclusive contradictoria, que genera un amplio espectro de negociaciones firma-firma, Estado-Estado y firma-Estado. (Moneta; 1994) El nuevo contexto de la globalización ha generado, entre otras cosas, una nueva clase de derecho internacional llamado el derecho comunitario que regula --más que las obligaciones entre los Estados-- un conglomerado de derechos y obligaciones mutuas entre la comunidad y sus sujetos: los Estados miembros y los particulares y entre estos sujetos. (González, 1994)

En este escenario internacional globalizado se postula que ya no son útiles las concepciones del Siglo XIX en el que *"los grandes poderes asignaban territorios y permitían la creación de nuevos estados, en base al principio wilsoniano de libre determinación, invocando principios étnicos para la distribución equitativa de aquellos. En la actualidad el principio de auto-determinación debe complementarse con un nuevo esquema, menos territorial en carácter y mas regional en alcance"*. En este enfoque de naciones sin estados se requieren *"espacios funcionales y zonas especiales funcionales a través de las fronteras estatales, ... el diseño de uniones entre los pueblos --algo distinto de los territorios-- al igual que un enfoque hacia los temas de la identidad nacional y a los derechos que diferencian la nacionalidad de la ciudadanía estatal.... El Antiguo Orden Internacional, que estaba limitado a los estados territoriales, necesita expandirse para dar cabida a las naciones que no están organizadas territorialmente en estados independientes.... Consiste de naciones que saltan a través de las fronteras y continentes unidas por lazos de parentesco, sentimientos, afinidad, cultura y lealtad."* (Gottlieb; 1994)

En este mismo orden de ideas, surge el concepto de Estado-regional concebido como zonas económicas naturales, cuyos límites son dibujados por la invisible mano de los mercados globales de bienes y servicios y cuyos encadenamientos primarios tienden a ser con la economía global y no con sus naciones anfitrionas. Ellos *"pueden o no caer dentro de los límites geográficos de una nación particular... A veces estas unidades económicas distintas están formadas por partes de estados, tales como aquellos de la Italia nororiental, Gales, Cataluña, Alsacia-Lorrena o Baden-Wurtemberg. En otras oportunidades pueden estar formadas por patrones económicos que traspasan las fronteras existentes, tales como aquellas entre San Diego y Tijuana, Hong-Kong y China suroriental, o el triángulo del crecimiento de Singapur y sus islas indonesias aledañas. Las Regiones-Estado tienden a tener entre cinco y veinte millones de personas. El rango es amplio, pero los extremos son claros: ni medio millón ni cincuenta o cien millones. Un Estado-Región debe ser lo suficientemente pequeño para que sus ciudadanos compartan intereses económicos y de consumo, pero de tamaño adecuado para justificar la infraestructura --vínculos de comunicaciones y transporte y servicios profesionales calificados-- necesarios para participar económicamente en la escala global."* (Ohmae; 1993)

Ante esta nueva realidad, los países industrializados con economías altamente interdependientes responden con la coordinación de las políticas macroeconómicas, porque *"en este contexto, la búsqueda de mecanismos de coordinación de políticas macroeconómicas en economías nacionales altamente interdependientes puede ser ventajosa porque la toma de decisiones descentralizadas --esto es cada país decidiendo por sí mismo-- puede llevar a resultados económicos indeseables."* (Sachs y Larraín; 1994). Esta situación deriva de que en la escala supranacional, cada país es descentralizado y no existe una función de bienestar que represente los intereses colectivos de todos ellos, de forma tal que deben crearse las condiciones para hacer deseable a cada uno de ellos actuar en consonancia con el interés social de la agrupación. En la escala nacional, la existencia de entes descentralizados plantea un problema similar. Así, treinta años atrás, cuando las regiones eran sólo objetos del desarrollo, la principal preocupación de los especialistas en desarrollo regional era diseñar modelos de coherencia de metas regionales con metas macroeconómicas y de metas regionales con metas sectoriales nacionales para así asegurar la consistencia del ejercicio de planificación regional y orientar las políticas de discriminación territorial, (Boisier; 1976 y (Tinbergen; 1964). En la actualidad, la universalidad de las metas macroeconómicas y la transformación de las regiones en entes descentralizados posibilita que el Estado nacional les transfiera mayores capacidades de decisión, lo que fortalece la coordinación por parte del gobierno nacional y evita las incoherencias programáticas y de gestión.

4.1 Apertura externa y coordinación de políticas

En la economía global la interdependencia por las fuerzas del mercado se combina con la coordinación de políticas macroeconómicas por parte, especialmente, de los grandes países que buscan evitar resultados desfavorables para sus sistemas económicos, resurgiendo así los mecanismos de la integración.

No obstante ello, la integración vía la coordinación de políticas macroeconómicas busca también otros resultados. Así, por ejemplo, el proyecto de coordinación macroeconómica mas ambicioso de la década de los sesenta --conformado por los países de la Europa Occidental en el ámbito de la Comunidad Económica Europea-- buscaba aumentar la competencia a través del mayor contacto entre las empresas competidoras, la eliminación de cuellos de botella en el suministro de materias primas, accesorios y equipos, el abandono de la política orientada a proteger las pequeñas empresas y a facilitar así la sustitución de éstas por otras mayores y más eficientes con el consiguiente desaliento de nuevas inversiones que no respondieran a los métodos de producción mas eficientes y económicos, y una probable desaparición de las diferencias regionales al interior de países como Francia e Italia. (Scitovsky; 1964)

Veinticinco años después estos esfuerzos cristalizaron en el proyecto Europa 1992 que incluye como objetivos la unificación de los mercados y la integración monetaria. En otras economías industrializadas el tema también adquiere plena vigencia, ya que *"de hecho, desde mediados de los ochenta, el mundo industrializado ha estado experimentando una coordinación de políticas macroeconómicas, al punto que a mediados de esta década se presentó una propuesta radical para una reconstrucción de largo plazo del sistema monetario mundial cuya meta sería una moneda única y un banco único en el año 2010 para todas las democracias industriales."* (Sachs y Larraín; 1994)

En este contexto, la inserción competitiva en los mercados internacionales no sólo se da en el marco de las reglas de los mercados sino también en el marco de la integración de los grandes países, poniendo requisitos adicionales a las economías de América Latina y el Caribe actualmente volcadas a la producción exportable de materias primas, rubro que en los últimos muestra un claro retroceso en el comercio mundial.

**ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES POR PRINCIPALES GRUPOS
DE BIENES (porcentajes)**

	1970	1980	1990	1992
Mat.primas agrícolas	5,8	3,7	3	2,7
Alimentos	14,7	11,1	9,4	9,7
Min. y metales	7,3	4,7	3,5	3,1
Combustibles	9,2	24,0	10,1	8,7
Manufacturas	60,9	54,2	71,1	73,5

Fuente: Reproducido de Sánchez A. Fernando. Las reformas mineras y los desafíos de la globalización. Op. cit.

Adicionalmente a lo anterior, se presenta en la actualidad una tendencia al aumento de las exportaciones al interior de los tres grandes bloques existentes en la actualidad: Asia Oriental, América del Norte y la Unión Europea. Al respecto, un reciente documento de la FAO caracteriza esta tendencia señalando que *"mientras se observa un crecimiento de la proporción de exportaciones intrabloques y entre los mismos --exceptuando las de Norteamérica a la Comunidad Europea-- los tres bloques disminuyeron significativamente durante la década la proporción de sus exportaciones al resto del mundo. Esta última tendencia indica claramente una intensificación de la creación de comercio entre los principales países desarrollados, con la disminución de la importancia relativa de los mercados de los países en desarrollo."* (Brignol; 1994)

BLOQUES ECONOMICOS EN FORMACION EN LOS PRINCIPALES PAISES
DESARROLLADOS (En porcentajes)

	1980	1989
Comunidad Europea	100	100
Intrarregional	53	60
Norteamérica	7	9
Asia Oriental	4	6
Resto del mundo	36	25
Norteamérica	100	100
Intrarregional	33	40
Comunidad Europea	22	20
Asia Oriental	17	23
Resto del mundo	28	17
Asia Oriental	100	100
Intrarregional	34	35
Comunidad Europea	15	16
Norteamérica	24	32
Resto del mundo	27	17

Fuente: reproducido de Brignol. El marco externo y el desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe. Op.cit.

Este mismo estudio señala que entre las posibles causas de la formación de bloques económicos, están las reiteradas postergaciones para concluir las discusiones de la Ronda Uruguay del GATT. Esta misma fuerza, sumada a un conjunto de factores internos y externos, ha conducido a los intentos de creación de bloques en América Latina y el Caribe. El caso chileno merece un comentario especial respecto a la conformación de bloques. No obstante que Brasil y Argentina --principales integrantes del MERCOSUR-- son tercer y cuarto socio comercial de este país, su ingreso a este bloque se visualiza como complejo *"trás un período inicial en que la actitud de nuestro país fue calificada por sus promotores como de "novia esquiva", la propuesta de asociación --no de integración-- fue postergada por los signatarios del acuerdo. Ello había sido anticipado, por lo demás, por la afirmación del presidente Lacalle, de Uruguay en el sentido de objetar la vinculación con Chile por ser un país del Pacífico... Por lo demás, punto final a la declarada vocación integracionista del actual Gobierno podría ser la insinuada disposición de las autoridades*

económicas chilenas de bajar aún más los aranceles actuales, que alejaría definitivamente la posibilidad de asociarse al MERCOSUR, dado que sus aranceles son notoriamente mas altos que los chilenos".

^{12/}. Ello no obstante, la invitación a este país a integrarse al NAFTA y la voluntad del gobierno de explorar las vías de ingreso al MERCOSUR, conjuntamente con Bolivia hacen difícil predecir los resultados de esta iniciativa. ^{13/}

Entre los factores que han favorecido la integración latinoamericana, especial mención merece la construcción de grandes obras de infraestructura en áreas fronterizas, tales como el acuerdo formalizado en la declaración de Iguazú, firmada en noviembre de 1985 entre Argentina y Brasil, que posteriormente con la incorporación de Paraguay y Uruguay dió origen al MERCOSUR. En este sentido, la proximidad geográfica desempeña y puede desempeñar un papel clave en los procesos de integración en América Latina. Debe a este respecto, llamarse la atención sobre las complicaciones que pueden surgir en estos acuerdos por la inclusión en los mecanismos de integración de la solución a problemas limítrofes entre los Estados nacionales.

Por otra parte, debe señalarse que la vinculación de los países de América Latina con los tres grandes bloques no ofrece iguales oportunidades, por lo menos para sus producciones exportables basadas en recursos naturales, ya que *"se debe llamar la atención para el hecho de que los dos bloques que tienen déficit en su balance comercial (la Comunidad Europea y Norte América), disponen de una satisfactoria dotación de recursos naturales, principalmente Norteamérica que posee una gran extensión territorial, y también exportan productos basados en tales recursos. En cambio, el bloque que alcanza un elevado superávit comercial (el bloque Asia-Pacífico), dispone de pocos recursos naturales y basó sus exportaciones en productos industriales con alta tecnología".* (Brignol; 1994)

Esta consideración es importante para América Latina que no debe dar la espalda a su rica dotación en recursos naturales y a sus ventajas comparativas. Los recursos naturales de la región no sólo son la fuente de sustento de importantes volúmenes de población --la mayor parte de los cuales vive en condiciones de pobreza-- sino que también constituyen importantes reservorios de biodiversidad y son incluso muy importantes en la composición de

^{12/} "Paradojas de la Integración". El Mercurio, viernes 21 de octubre de 1994

^{13/} La plena incorporación de Chile al NAFTA y al MERCOSUR se complica, adicionalmente, porque el artículo 20 del Tratado para la constitución de un mercado común entre la República Argentina, la República Federativa de Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay -suscrito en abril de 1991- plantea que "El presente tratado estará abierto a la adhesión, mediante negociación, de los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración, cuyas solicitudes podrán ser examinadas por los Estados Partes después de cinco años de vigencia de este tratado. No obstante, podrán ser consideradas antes del referido plazo las solicitudes presentadas por países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración que no forman parte de esquemas de integración subregional o de una asociación extrarregional".

las exportaciones y en los volúmenes de inversión extranjera que se recibe.

En este contexto, no debe confundirse la competitividad internacional solamente con la mantención de los equilibrios macroeconómicos por parte del país, cuestión que aparta la proposición del regionalismo abierto de la simple apertura externa. Tal como se señala *"la competitividad va mas allá de del tipo de cambio real, aranceles y equilibrios macroeconómicos. Por cierto, éstos constituyen su principal base de apoyo. La competitividad radica en la empresa pero es condicionada críticamente por la calidad de los mercados y de las instituciones que definen los costos de transacción o el costo-país, como se lo ha denominado. Destacan aquí, por ejemplo, el sistema educativo, la institucionalidad pública y privada, el sistema financiero, el sistema judicial, y en fin, infraestructura, energía y transporte. Rezagos marcados en algunos de estos ámbitos dificultan el desempeño competitivo de la empresa mas eficiente".... Por ello, "preservando las fuentes macroeconómicas de la competitividad, es necesario ahora ahondar las reformas micro y meso económicas que abran mas espacio a las nuevas fuentes de la competitividad: capacitación y productividad, impulso tecnológico, inversión en el exterior e infraestructura, junto con reformas institucionales en materia de puertos, legislación laboral, modernización de aduanas, impuestos internos, etc. Comparados con las economías asiáticas, estamos bastante rezagados en todos estos temas y bastante adelantados en la apertura financiera". (Rosales; 1994)*

Así, una de las vías para mejorar la inserción competitiva es la adición de valor agregado a la tradicional producción latinoamericana, ya que *"el desafío es aprovechar el recurso natural para avanzar en la industrialización, privilegiando la promoción de encadenamientos productivos y de servicios en torno a las exportaciones, estimulando servicios productivos, desarrollo de proveedores, producción de insumos intermedios y bienes de capital". (Rosales; 1994)*

No debe olvidarse a este respecto que, hasta los inicios de la década de los setenta, la mayor parte de los teóricos del comercio creían que el motor del comercio eran las diferencias en las dotaciones de factores productivos de los distintos países. La evidencia empírica, sin embargo, mostró una realidad diametralmente opuesta: el intercambio entre países desarrollados con dotaciones de recursos similares, representa la mayor parte del comercio internacional y es el que ha mostrado mayor dinamismo en las últimas décadas. Más aún, el comercio intra-industria constituye la fracción principal del intercambio entre países desarrollados. El comercio intra-industrial produce ganancias de bienestar por el aprovechamiento de economías de escala sin necesidad de especializar la producción de determinados bienes en algunos países, por lo que este tipo de comercio no tiene los problemas de economía política que afectan al comercio inter-industrial. En efecto, el comercio intra-industrial no causa efectos redistributivos de significancia, pues no afecta el pago de los factores productivos. Por ello, cuando existe un volumen significativo de comercio intra-industrial entre los futuros miembros, se facilita la negociación de acuerdos de integración como ocurría en el caso de la CE. (Serra; 1994)

4.2 Apertura interna, cuasi-Estados, cuasi-empresas y coordinación de políticas públicas

Como antes se señalara, el desarrollo regional endógeno reconoce la importancia de la apertura externa para poner en valor recursos internos en un esquema institucional que combina centralización y descentralización en sociedades que valorizan la democracia como estilo de convivencia y la estabilidad de los equilibrios macroeconómicos.

La estabilidad política que produce la resolución democrática de los conflictos en condiciones de crecimiento con equidad crean condiciones favorables para avanzar en los procesos descentralizadores que amplían los espacios de libertad individuales y colectivas y dan nuevos impulsos a estilos de gestión estatal moderna que acercan la solución de los problemas a los ámbitos en los que estos se generan.

A este respecto, la centralización y la descentralización como modelos puros se basan en el enfoque racionalizador versus el enfoque participativo en la gestión estatal. ^{14/}

El enfoque racionalizador de la gestión del Estado, surge como respuesta a los caciquismos, los particularismos y los clientelismos que lesionan la búsqueda de la **igualdad** como sinónimo del Bien Común. En particular, este enfoque surge como respuesta a la actuación de grupos no estatales: los grupos económicos y la Iglesia. El Estado-nación --construido en la lógica weberiana, impersonal, neutral y racional-- se expresa en la construcción de una administración estatal supuestamente con las mismas características. En este tipo de Estado, los partidos políticos juegan un rol fundamental ya que difunden programas e ideas que también tienden a la igualdad en todo el país.

El Estado-nación centralizado entra en crisis al mismo tiempo, tanto en los países desarrollados como subdesarrollados, lo que ha motivado la búsqueda de nuevas formas de legitimación, que apuntan a su reconstrucción descentralizada y, principalmente, desconcentrada.

La crisis del Estado-nación ha motivado, la implementación de un nuevo contrato social entre el Estado y un conjunto de organizaciones desconcentradas y/o descentralizadas que buscan dar un nuevo impulso a la acción estatal. Este enfoque racionalizador

^{14/} Estas ideas se plantearon en la conferencia sobre descentralización dictada por el experto francés Georges Couffignal, el día 19 de noviembre de 1994 en el Magister en Gestión y Políticas Públicas del Departamento de Ingeniería Industrial, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile y de la Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN).

--prevaleciente en Europa en la década de los sesenta y de los setenta-- es el enfoque predominante hoy día en América Latina. En este contexto, no sólo el Estado nacional se relegitima, los partidos políticos también intentan hacerlo y buscan nuevas formas de mediación entre la sociedad civil y el Estado. Bien distinta es la situación de los países desarrollados en los cuales hoy se llega a postular la existencia de naciones sin Estados y el surgimiento de Estados regionales unificados por las fuerzas del mercado como antes se señalara.

El enfoque participativo, en contraposición al racionalizador, busca responder eficazmente a los individuos que conforman un sistema social. Su idea-fuerza es la **solidaridad** y los problemas de la cotidianidad. Con la descentralización se minimiza el rol de los partidos políticos --como únicos intermediadores entre la sociedad civil y el Estado-- y se prefiere el "desorden", provocado por una multitud de iniciativas que luego se tratará de "ordenar". En este enfoque, el municipio es la clave de la libertad ya que permite reducir la distancia entre gobernante y gobernados.

Desde el punto de vista de la participación, la descentralización se fundamenta, en la mayoría de los países latinoamericanos, por constituir un perfeccionamiento de la democracia electoral y un avance hacia la democracia participativa o bien como la posibilidad de resolver una crisis que afecta la legitimidad de la acción estatal y la confianza de la sociedad en la capacidad del Estado centralizado para promover el Bien Común. En este contexto y con referencia al caso chileno se plantea que en *"la construcción de una democracia participativa con lo que ello implica de transformación de las relaciones entre política y sociedad, es necesario superar la vieja relación de imbricación entre partidos y organizaciones sociales que llevó a extremos la dependencia de éstas en el período democrático. Ello implica reconocer que una coalición mayoritaria que intente combinar modernización y democratización social no se agota en el sistema político partidario, sino que es una tarea sociocultural que debe darse en múltiples ámbito de la sociedad, en cada uno de los cuales hay actores y movimientos cuya "conflictualidad" no es una pura reproducción del conflicto político partidario a nivel nacional y, sobre todo, no debe serlo. No obstante ello y "al contrario de lo que afirman ciertas tendencias neoliberales de derecha, centro o izquierda, en esta combinación de modernización y democratización no podrá prescindirse del fortalecimiento del papel del Estado como agente de ambos procesos. Pero ello requiere un esfuerzo paralelo de densificación y reforzamiento de la sociedad civil y de reforma y democratización del Estado, lo que apunta al problema crucial de la participación"... La descentralización del poder del Estado, el reforzamiento del carácter autónomo y democrático de las municipalidades que respete la doble dimensión corporativa y política en su constitución, la configuración de organismos con representación del Estado y la sociedad a nivel global y territorial o la incorporación de organismos representativos o participativos en el seno del aparato del Estado, la democratización de la gestión empresarial, etc, son todos mecanismos que permiten descargar la política de todo el peso de representación de la sociedad y trasladan a ésta y a la gente y sus organizaciones una buena cuota de responsabilidad".* (Garretón M.A.; 1992)

A medio camino entre el Estado nacional centralizado y su reemplazo por la sociedad civil, aparece el concepto de desarrollo

regional endógeno con su aproximación a las regiones como cuasi-Estados.

En el pensamiento del ILPES el uso de la categoría de región como cuasi-Estado se introdujo *"para expresar la idea de llevar la descentralización política y territorial tan lejos como sea posible en el contexto de países con sistemas políticos unitarios y simultáneamente centralizados"*, conceptualizándosela como tal porque *"los atributos del Estado como asociación política de personas solo pueden ser entregados de una manera parcial a una región. Sólo en un sentido limitado podría pensarse en una membresía regional obligatoria dentro del territorio nacional (sólo para personas jurídicas), aunque la territorialidad podría ser asignada al cuasi-Estado regional en tanto que la capacidad de coacción estaría limitada por el marco de las competencias jurídicas y administrativas de la región. Todo lo anterior supone una verdadera construcción jurídica, política, administrativa y social de las regiones y esto es precisamente el objetivo de la descentralización política regional... La construcción política dice relación al establecimiento del aparato político y administrativo de las nuevas regiones, algo que puede hacerse incluso por decreto; la construcción social por el contrario, debe hacerse desde y con la embrionaria sociedad regional. Construir socialmente una región significa potenciar su capacidad de autoorganización, transformando una comunidad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identidad territorial y en definitiva, pasiva, en otra, organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad-región, capaz de movilizarse tras proyectos políticos colectivos, es decir capaz de transformarse en sujeto de su propio desarrollo. ¿Ingeniería social utópica? O, ¿difícil, pero inescapable necesidad de una descentralización democrática?"* (Boisier; 1992)

La respuesta a esta última pregunta se ha plasmado en la necesidad de la puesta en práctica tanto de un **proyecto político regional**, productor de la cohesión y de la movilización como de un **proyecto cultural regional**, productor de la percepción colectiva de identidad. Teniendo en cuenta la creciente exogeneidad del crecimiento económico regional, al aumentar la movilidad del capital, el desarrollo regional endógeno postula que una de las principales funciones de los gobiernos regionales --una de las expresiones concretas del cuasi-Estado-- es la negociación hacia arriba del *"proyecto regional, con suficiente consensualidad pero que no oculta el disenso. Tal proyecto es el resultado preciso de la capacidad de negociación hacia los lados y hacia abajo del gobierno regional, es decir, de su capacidad de convocatoria a la sociedad civil (y a los municipios y otros actores de la base social) y de su imaginación para asentar esa misma convocatoria en un destino desafiante y aglutinante"* (Boisier; 1994/a). Tal proyecto regional permitiría, por ejemplo, evaluar los proyectos de inversión no sólo en función de sus indicadores de rentabilidad económica y social sino también por su contribución a áquel. Igualmente, un proyecto regional de esta naturaleza le permitiría al gobierno nacional evaluar los efectos territoriales de la apertura externa sobre ese territorio y así anticipar conflictos mediante negociaciones sobre antecedentes explícitos.

Para transformar la región en un **cuasi-Estado** --adicionalmente a su transformación en una entidad descentralizada, dotada de personalidad jurídica y patrimonio propio-- se requiere acumular poder político, ya que *"Este concepto fue acuñado en el marco de una conceptualización del desarrollo regional como una cuestión de naturaleza política, aludiendo con ello al hecho de que la mayoría de las regiones se encuentra inserta en relaciones de dominación-dependencia que entraban su propio crecimiento y desarrollo. Se sigue de allí la necesidad de quebrar tal relación y la necesidad de reemplazarla por una articulación Estado-Región de tipo cooperativa; esto supone la acumulación, por parte de toda región, de poder político, en magnitudes tales como para viabilizar tal operación, poder político que se nutre de la cesión de poder contemplada en el proyecto descentralizador nacional y en la creación de poder mediante la concertación social."* (Boisier; 1994/a)

Si al concepto de región como **cuasi-Estado** se agrega el de **cuasi-empresa** la apertura interna aparece como el complemento lógico de los procesos de integración latinoamericanos. En la concepción del ILPES *"la región como cuasi-empresa es el producto (por exceso de aplicar - a la dirección del desarrollo regional --criterios propios de la planificación estratégica corporativa, superando anquilosados conceptos propios de la planificación normativa pública de décadas pasadas. Ello lleva a concluir que la gestión del desarrollo regional (como contraposición al antiguo concepto normativo de planificación) debe definir una estrategia que contenga, para toda la región, los siguientes conjuntos de pares de variables: i) productos y mercados, ii) proyectos y financiamiento, iii) recursos humanos y empleo y iv) imagen corporativa y promoción... En este contexto, un gobierno regional no sólo requiere trabajar coordinadamente con la sociedad civil regional y en particular con el sector empresarial... debe asociarse fuertemente a la conformación de aglomerados sinérgicos, a la creación de redes interactivas y a la construcción de infraestructura moderna que facilite la competitividad."* (Boisier; 1992)

La integración latinoamericana, en el marco del regionalismo abierto, encuentra un instrumento útil en los conceptos de regiones pivotaes, asociativas y virtuales y el desarrollo regional endógeno que privilegia los mecanismos de coordinación institucional hacia arriba y hacia abajo en cada territorio organizado, además del reconocimiento a los factores políticos, sociales, ambientales e institucionales.

Hacia abajo, las regiones pivotaes deben coordinarse con los municipios, ya que el municipalismo --que en la práctica parece ganarle terreno a la región político-administrativa-- no sólo se ha hecho cargo de la prestación de servicios sociales, sino que también constituye una suerte de "ventanilla única" a la que acude la población, especialmente, de bajos ingresos para hacer ver sus problemas a las autoridades de la administración estatal. Cada día y con mayor frecuencia las autoridades y los funcionarios municipales se hacen cargo de la creación de centros de iniciativa empresarial o oficinas colocadoras de empleo constatando que los grados de libertad para su accionar no sólo están determinados por el marco nacional sino principalmente internacional.

Así, la coordinación de las actividades municipales --dados los elevados niveles de heterogeneidad estructural que exhiben-- constituye un área de preocupación reciente en varios países, siendo la región, el meso territorio un espacio privilegiado para la coordinación de políticas públicas y para sinergizar los esfuerzos del sector público con el privado.

Hacia arriba, se debe privilegiar la construcción de un sistema verticalmente estructurado en que los niveles nacional, regional y municipal se coordinen en la búsqueda no sólo de eficacia y eficiencia sino también de competitividad. La región como mesoterritorio permitiría así mejor formular e implementar las medidas mesoeconómicas para la competitividad: capacitación, modernización de los procedimientos administrativos, reconversión productiva, infraestructura etc. A título de ejemplo solamente, esto podría conseguirse mediante la definición de un rol regional para las representaciones parlamentarias respectivas, no olvidando su rol intermediador en contacto directo con las instituciones de las administraciones locales y las fuerzas sociales. La inserción política, por lo tanto, debe permitir la concertación entre regiones, municipios y actores sociales. Ello daría al nivel local el rol protagónico en la construcción de una sociedad directamente participativa y reservaría para la región un rol concertador y catalizador de las relaciones interlocales y local-nacional". (Uribe-Echevarría; 1990)

Entre otras razones para combinar el mesoterritorio con la mesoeconomía deben destacarse los mecanismos utilizados por las empresas en la competencia por los mercados mundiales. Así en la cadena del valor de las empresas (creado por la empresa en la realización de sus distintas actividades) y en su sistema del valor (cadenas de valor de proveedores, distribuidores etc. enlazadas entre sí), el entorno nacional y regional pueden jugar roles significativos dado que la competitividad es cada vez más, una función de la gestión acertada de este último. A su vez, la concentración geográfica de los componentes del sistema del valor aumenta las posibilidades de competitividad empresarial y perfila el rol de las regiones como orientador de las percepciones de nuevas oportunidades para mejorar la innovación.

En la economía global se verifica, además, una reemergencia de las pequeñas y medianas industrias en un escenario de cambios tecno-organizativos, que cuestiona la asociación directa entre la eficiencia productiva y el tamaño de planta, prevaleciente hasta principio de los setenta. La segmentación de los mercados y la volatilidad de la demanda aumentan el riesgo de las empresas que venían operando como agentes independientes con elevada integración vertical. Así, la tendencia a la fragmentación del proceso productivo y a la readecuación de las escalas óptimas de producción fueron generando nuevos espacios para las PYMES que, bajo muy diversas formas organizativas y en el marco de una fuerte vinculación con las firmas grandes, aumentaron su peso en la

estructura industrial. "El nuevo paradigma organizativo lleva implícita la idea que, para maximizar la eficiencia productiva a nivel micro, se deben reorganizar en forma simultánea el conjunto de funciones relacionadas con la producción y el intercambio de bienes y servicios. La firma aparece como una institución que realiza un conjunto de actividades dentro y fuera de ella, no centrada exclusivamente en la fabricación. La gestión de la empresa y el sistema de relaciones en el que está inmersa surge como un aspecto relevante en la competitividad de la firma. Así las nuevas tecnologías de la información vienen asociadas a cambio simultáneos en la gestión de la calidad, la demanda, la disminución en los tiempos de entrega y de los stocks de productos terminados y en proceso, al mayor uso del sistema de comunicaciones de datos al interior y al exterior de la firma, al desarrollo de sistemas de diseño flexible, la integración de redes de comunicación y planeamiento conjunto con firmas proveedoras y el desarrollo de nuevas formas de vinculación entre proveedores y clientes". (Gatto et alii; 1993). Esta es, por lo tanto, una nueva área para la gestión del desarrollo regional.

5. Reflexiones finales

Una mayor convergencia entre las proposiciones del regionalismo abierto y el regionalismo virtual constituye una obligación para los países de América Latina y el Caribe en el actual proceso de globalización e integración. El llamado a conformar naciones sin Estados que hoy se postula en los países desarrollados no es una alternativa viable para América Latina y el Caribe y la región debe anticiparse a la existencia de Estados Regionales que simplemente son el reflejo ex-post de flujos económicos.

Para el primero de los nombrados, la descentralización o apertura interna es la lógica contrapartida a la coordinación de políticas macroeconómicas, condición indispensable de la integración. Como complemento de los acuerdos macroeconómicos, la inserción competitiva de nuestros países requiere políticas en el mercado de factores --el nivel de la mesoeconomía-- y ellas pueden formularse e implementarse mas eficaz y eficientemente en los mesoterritorios, las regiones. Como cuasi-empresa, la región es el territorio más apropiado para la innovación tecnológica y el aumento de la productividad, eje central de la competitividad. La región y los territorios locales ofrecen también espacios adecuados para socializar la discusión sobre las consecuencias de la integración sea por las fuerzas del mercado o por la vía de los acuerdos institucionales. Estos son temas complejos pero que afectan y afectarán a la población de nuestros países y restringir su discusión sólo a los parlamentos es no entender las nuevas formas de democracia que están surgiendo en América Latina.

La revalorización de la democracia en el continente y el avance de la democracia electoral hacia la democracia participativa en prácticamente todos sus países, requiere estilos y modalidades de gestión que el centralismo tradicional del Estado nacional y los parlamentos están lejos de ofrecer. Para el necesario resguardo de

la unidad nacional y la urgente modernización de los Estados nacionales --una exigencia que el sector privado hará al sector público al verse obligado por la integración a una competitividad real no basada en bajos salarios y externalización de los costos ambientales-- el regionalismo virtual ofrece también una respuesta acorde con las idiosincracias tanto de los pueblos en que el Estado precedió a la nación como de aquellos en los que los Estados no han logrado cohesionar a las naciones. En ambos casos, la región como cuasi-Estado ofrece una vía para combinar centralización con descentralización ofreciendo justos espacios tanto para la sociedad política (especialmente para los partidos políticos) como para la sociedad civil y el sector privado.

Por último, en aquellos casos en que los Estados nacionales no logren conciliar las exigencias de la integración con la resolución de problemas limítrofes de antigua data, el regionalismo virtual --en el marco de los acuerdos de cooperación e integración nacionales-- puede ofrecer respuestas válidas para los territorios organizados fronterizos. Esta es por lo demás, una realidad cotidiana en varios países en función de acuerdos de cooperación referidos al control del contrabando, al tráfico ilícito de estupefacientes y otras sustancias sicotrópicas y al uso de la red de servicios sociales por parte de los trabajadores legales o ilegales en las áreas de frontera.

Para el regionalismo virtual, la nueva propuesta cepaliana le permite retomar el problema de los costos de transporte en la integración con sistemas económicos cercanos o lejanos geográficamente, revalorizar el mesoterritorio como mecanismo de coordinación de políticas mesoeconómicas del nivel nacional, analizar el impacto de la inversión extranjera y coordinar la acción municipal en la búsqueda de mayor crecimiento, mayor equidad y mayor competitividad. Así, por ejemplo, en un trabajo reciente de CEPAL se señala que como consecuencia del regionalismo abierto *"una de las consecuencias ha sido el extraordinario aceleramiento de las corrientes de intercambio intrarregional. Las importaciones recíprocas entre los países de la ALADI, medidas como porcentaje de las inversiones totales, han subido de 10% en 1990 a 17% en 1993. ¿Por qué se produjo este resultado? ¿Qué sustentabilidad puede evidenciar a largo plazo? Existen crecientes indicios de que estas tendencias son consecuencia del impacto mas que proporcional de la eliminación de las barreras al comercio entre países que por su relativa cercanía geográfica y su mayor integración física están registrando, progresivamente, costos de transporte mas reducidos. Sería algo así como la suma potenciada de dos efectos: el "efecto liberalización" más el efecto "cercanía económica". El impacto sobre el comercio recíproco ha sido aún mas intenso como consecuencia de los acuerdos de libre comercio suscritos recientemente, que han acelerado aún más la apertura intrarregional en los países latinoamericanos"* (Di Filippo; 1994)

Condición necesaria para ello, es la formulación de políticas públicas regionales que superen la dicotomía entre la política económica y la política social, dada la necesaria coherencia nacional-regional y los grados de libertad con que, a este respecto, cuentan los territorios organizados.

Igualmente, el regionalismo abierto obliga a replantear la antigua discusión sobre la convergencia o divergencia de las desigualdades regionales para que los costos de los ajustes no los paguen los pobres de los territorios ricos, con especial preocupación por el estudio de los mercados de trabajo en los territorios organizados.

Dados los actuales niveles de gestión de los territorios organizados es ésta una obligación muy difícil de alcanzar sino se cuenta con el apoyo de los gobiernos nacionales y se superan concepciones estrechas de la descentralización que la asimilan sólo a desconcentración o al manejo de fondos de compensación territorial. Como bien lo señala la proposición del regionalismo virtual, los gobiernos regionales serán siempre pobres dispensadores de recursos y los exigentes escenarios internacionales requieren la complementación de gobiernos nacionales y territorios organizados en la búsqueda de la competitividad internacional.

En ambas proposiciones debe incorporarse la dimensión ambiental del desarrollo. En el regionalismo abierto porque en el futuro cercano los "aranceles ecológicos" serán los instrumentos que los países desarrollados utilizarán para proteger sus producciones. En el regionalismo virtual porque tanto del punto de vista de la producción basada en la explotación de recursos naturales como desde el punto de vista del consumo y del uso del territorio en las grandes ciudades, la realidad evidencia serios obstáculos para la competitividad. Así, por ejemplo, la posible incorporación de Chile al Nafta pone de moda en el país las evaluaciones de impacto ambiental. Si ellas se realizan centralizadamente nunca se descubrirán las implicancias entre los componentes sistémicas de la relación sociedad-naturaleza tanto en la utilización de producciones exportables como en las contribuciones de las ciudades como proveedores de servicios para la competitividad. Así, la formulación, financiamiento y monitoreo permanente de proyectos de inversión así como las evaluaciones de impacto ambiental deben asegurar la participación de las comunidades territoriales involucradas para asegurar su éxito.

Complicaciones adicionales para la integración por la vía de los estados nacionales son --como se señalara anteriormente-- los problemas de límites fronterizos no resueltos entre varios de los países de la región. En nuestros países los Estados nacionales son muy celosos de las relaciones internacionales --constituyendo los ministerios de relaciones exteriores un área que no se desconcentra al igual que la defensa nacional-- y varios de los países de la región encuentran en límites no resueltos un factor de cohesión nacional. No obstante ello, las relaciones comerciales y turísticas entre los territorios fronterizos de ambos países seguirán su ritmo de complementación, ya que la globalización seguirá imponiendo su ritmo y es tarea de los gobiernos no dejarse arrastrar por el curso de los acontecimientos, sino de conducir.

BIBLIOGRAFIA

- Albuquerque, Francisco, Carlos De Mattos y Ricardo Jordán (1990) - Revolución tecnológica y reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina.
- Bergsten, Fred (1994) - "APEC and World Trade. A force for worldwide liberalization. "En: Foreign Affairs, May-June 1994. Volume 73, N° 3, pp: 20-26.
- Boisier, Sergio (1995) - La modernización del Estado: una mirada desde las regiones. (Revoluciones, reformas, objetivos nacionales y el papel del territorio). ILPES/DPPR, marzo de 1995. Santiago, Chile.
- Boisier, Sergio (1994/a) - Modernización y gestión regional. El caso chileno. ILPES/DPPR, Documento 94/25, Serie Ensayos, Santiago, Chile.
- Boisier, Sergio (1994/b) - "Crisis y alternativas en los procesos de regionalización. "Revista de la CEPAL N° 52, abril de 1994, pp: 179-190.
- Boisier, Sergio (1993) - "Desarrollo regional endógeno en Chile: ¿Utopía o necesidad?." En: Ambiente y Desarrollo. CIPMA, vol. 9 N° 2, junio de 1993 pp:42-45.
- Boisier, Sergio et alli. (1992) - La descentralización: el eslabón perdido de la cadena transformación productiva con equidad y sustentabilidad. Cuadernos del ILPES 36. Santiago, Chile.
- Boisier, Sergio (1992) - La gestión de las regiones en el nuevo orden internacional: cuasi-Estados y cuasi-Empresas. Documento LC/IP/R.110 ILPES/APPR. Santiago, Chile.
- Boisier, Sergio (1982) - Política económica, organización social y desarrollo regional. Cuadernos del ILPES N° 29. Santiago, Chile.
- Boisier, Sergio (1979) - "¿Qué hacer con la planificación regional antes de la medianoche?". Revista de la CEPAL N° 7, Abril de 1979.
- Boisier, Sergio (1976) - Diseño de Planes Regionales. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos (Centro de Perfeccionamiento), Madrid, España.
- Boisier, Sergio y Luis Lira (1994) - El subdesarrollo comienza al Sur. ILPES/DPPR. Santiago, Chile. Noviembre de 1994. Santiago, Chile.

- Boisier, Sergio y Gladys Zurita (1993) - "Gobierno Regional y Desarrollo Económico (el caso chileno)". En: ICHEH La descentralización política de Chile. Los gobiernos regionales. Santiago, Chile.
- Brignol, Raúl (1994) - El marco externo y el desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe. (Versión preliminar), FAO. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. División Conjunta CEPAL/FAO, Santiago de Chile, julio de 1994.
- Calcagno, Alfredo Eric (1993) - El Estado en países desarrollados. La acción pública en Alemania, Estados Unidos, Francia y Japón: Enseñanzas para América Latina. Cuadernos del ILPES N° 38. Santiago, Chile.
- Cardoso H., Fernando (1981) - "El desarrollo en capilla". En: Franco Rolando (coordinador) Planificación Social en América Latina y el Caribe. ILPES/UNICEF. Santiago, Chile.
- Castells, Manuel (1990) - Nuevas tecnologías y desarrollo regional. Documento CPRD-C/97. ILPES/DPPR. Reproducido de Economía y Sociedad, N° 2, junio de 1990. Santiago de Chile.
- CEPAL (1994) - El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad. Naciones Unidas (LC/G.1801 (SES.25/4). Santiago de Chile.
- CEPAL (1990) - Transformación Productiva con Equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa. Naciones Unidas (LC/G.1601-P), Santiago de Chile.
- Diario Oficial de la República de Chile (1992) - Constitución Política de la República de Chile (actualizada). Leyes anotadas y concordadas. Edición especial, enero.
- Coraggio, José Luis. (1981) - "Las bases teóricas de la planificación regional en América Latina" En: Boisier Sergio et alli. Experiencias de planificación regional en América Latina. Una teoría en busca de una práctica. (ILPES/SIAP), E/CEPAL/ILPES/G.6.
- Curbelo, José Luis (1990) - "El espacio del ajuste estructural: algunas reflexiones acerca de América Latina." En: Alburquerque Francisco, Carlos De Mattos Carlos y Ricardo Jordán. Revolución tecnológica y reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales. Op. cit.

- Di Filippo, Armando (1994) - Regionalismo abierto e inversión extranjera en América Latina. Documento de Trabajo N° 34. CEPAL. División de Comercio Internacional, Transporte y Financiamiento, Diciembre de 1994. Santiago, Chile.
- Garretón, Manuel Antonio (1992) - "Derrumbe y recuperación democráticos a la luz del dilema presidencialismo-parlamentarismo". En: Godoy Oscar (Editor). Encuentros. Cambio de régimen político. Ediciones Universidad Católica de Chile. pp: 205-215. Santiago, Chile.
- Gatto, Francisco; Virginia Moori-Koenig y Gabriel Yoguel (1993) - Reflexiones sobre la competitividad de las empresas PYMES en el nuevo escenario de apertura e integración La situación de firmas metalmecánicas. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Secretaría de Programación Económica. Serie Integración Económica. Documento de Trabajo N° IE/03. Febrero de 1993, Buenos Aires, Argentina.
- González, Florencia (1994) - "Legislación y administración en un sistema de integración: el caso de la comunidad europea". En: Estudios Internacionales, Año XXVII abril-junio 1994, N° 106.
- Gottlieb, Gidon (1994) - "Nations without states". En: Foreign Affairs. May-June 1994. Volume 73, Number 3, pp: 100-112.
- Herrera, Amílcar et. alli. (1977) - Catástrofe o Nueva Sociedad. Modelo mundial latinoamericano. Fundación Bariloche. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. Bogotá, Colombia.
- ILPES (1994) - Reforma y modernización del Estado. Instituto/G.IX.1 (LC/IP/R.144) Santiago, Chile.
- ILPES (1994) - Dirección de Proyectos y Programación de Inversiones. Bolsones de pobreza intracomunales y espacios de inversión (versión final). (LC/IP/R.141) Santiago, Chile.
- ILPES (1992) - Dirección de Proyectos y Programación de Inversiones. Manual de Jerarquización de proyectos. (LC/IP/L.92) Santiago, Chile.
- ILPES (1992) - Gestión estratégica, planificación y presupuesto. ILPES/E.XV.03 (LC/IP/R.122), Santiago, Chile.
- Meadows, Dennis et all. (1974) - Los Límites del crecimiento. Fondo de Cultura Económica. México.
- Moneta, J. Carlos (1994) - "Los procesos de globalización, reflexiones sobre su concepción y efectos sobre la evolución del sistema mundial" En: Estudios Internacionales. Año XXVII abril-junio 1994, No. 106 pp: 173-196.

- Munasinghe, Mohan (1994) - Aspectos ambientales y decisiones económicas en los países en desarrollo. ILPES, Dirección de Proyectos y Programación de Inversiones. (LC/IP/L.94) Santiago de Chile.
- Ohmae, Kenichi (1993) - "The rise of the region state". En: Foreign Affairs. Spring 1993. pp: 78-87.
- Peters, Tom (1993) - Del caos a la excelencia. Manual para una revolución en la dirección y administración de empresas. Ediciones Folio S.A., Barcelona, España.
- Rodríguez, Octavio (1984) - La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. (Cuarta Edición). Siglo XXI Editores S.A. México.
- Rojas, Claudio (1994) - El desarrollo y la competitividad a través de la articulación de los actores sociales: una reflexión para Concepción. ILPES/DPPR. Documento 94/08, Serie Investigación. Santiago, Chile.
- Román, Enrique (1986) - Espacio y Desarrollo: Análisis de la crisis paradigmática y los desplazamientos teóricos al interior de los cursos de planificación regional del ILPES. Documento CPRD-C/75. ILPES, Programa de Capacitación. Santiago, Chile.
- Rosales, Osvaldo (1994) - "Políticas para mejorar la inserción internacional". Intervención en Conferencia El regionalismo abierto y la inserción de América Latina y el Caribe en la economía mundial, organizada por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Auditorio Alfonso García Robles. Ciudad de México, 3 de agosto de 1994.
- Rosenthal, Gert (1994/a) - "Reflexiones sobre el pensamiento económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)." En: Pensamiento Iberoamericano 24/25, julio 1993-junio 1994, pp: 9-17.
- Rosenthal, Gert (1994/b) - "El regionalismo abierto de la CEPAL" En: Boletín de Integração Latino-Americana N° 14. Julho-Setembro 1994, pp: 26-32.
- Sachs, Jeffrey y Felipe Larraín (1994) - Macroeconomía en la economía global. Prentice Hall Hispanoamericana S.A. México.
- Sánchez A., Fernando (1994) - Las reformas mineras y los desafíos de la globalización. CEPAL. LC/R 1464, 26 de octubre de 1994. Distr. Restringida, Santiago de Chile.
- Scitovsky, Tibor (1964) - Teoría económica e integración de la Europa occidental. Aguilar Ediciones. Biblioteca de Ciencias Sociales, Sección Primera: Economía.

- Serra, Pablo (1994) - Integración regional: una agenda de investigación. Pub. N° 54/05/C Enero de 1994. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Departamento de Ingeniería Civil Industrial.
- Silva, Verónica (1993) - Cooperación interempresarial: desafío a las regiones. ILPES/DPPR, Documento 93/18 Serie Ensayos; Santiago de Chile.
- Silva, Verónica (1991) - La dimensión espacial del imperativo de la innovación. ILPES/DPPR, Documento 91/10 Serie Ensayos. Santiago de Chile.
- Sunkel, Osvaldo (1980) - "La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en la América Latina". En: Sunkel Osvaldo y Gligo Nicolo. Estilos de desarrollo y medio ambiente en la América Latina. Volumen 1, Fondo de Cultura Económica.
- Tinbergen, Jan (1964) - Central Planning, Yale University Press, New Haven, 1964.
- Uribe-Echevarría, Francisco (1990) - "Desarrollo regional en los años noventa". En: Tendencias y perspectivas de Latinoamérica. En: Alburquerque Francisco, Carlos De Mattos y Ricardo Jordán. Revolución tecnológica y reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales. Op. cit.